

LILY LITVAK

La voz de los vencidos
Doce entrevistas con anarquistas
que vivieron durante la Guerra Civil
en España

GRANADA
2024

COLECCIÓN ANTROPOLOGÍA Y ESTUDIOS CULTURALES
(Segunda etapa de Biblioteca de Humanidades-Antropología)

DIRECTOR: José Antonio González Alcantud
(Universidad de Granada)

COMITÉ ASESOR:

Marc Abélès (EHESS, París), Alí Amahan (INSAP, Rabat) Roland Bauman (U. Libre de Bruselas), Barbara Cassin (CNRS, París), Gabriella D'Agostino (U. de Palermo), Emmanuel Désveaux (EHESS, París), Thierry Dufrêne (Institut National d'Histoire de l'Art, París), Elsa Guggino (U. de Palermo), Davydd Greenwood (Cornell University), Abdellah Hammoudi (Princeton University), Charles Hirschkind (UC en Berkeley), Lily Litvak (U. de Texas, Austin), Reyes Mate (CSIC, Madrid), Mohamed Métalsi (Institut du Monde Arabe, París), Leonardo Piasere (Universidad de Verona), Rafael Pérez Taylor (UNAM, México), François Pouillon (EHESS, París), Hassan Rachik (U. de Casablanca), Ricardo Sanmartín Arce (R. Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid), Frédéric Saumade (U. Aix Marseille), André Stoll (U. de Bielefeld), Bernard Traimond (U. de Burdeos-Víctor Segalen), Jean-René Trochet (U. París-Sorbonne), Fernando Wulff Alonso (U. de Málaga), Ignazio Buttitta (U. de Palermo), Alessandro Lupo (U. La Sapienza, Roma), Miguel Barnet Lanza (Fundación Fernando Ortiz, La Habana), Jean-Claude Schmitt (EHESS, París), Caterina Pasqualino (CNRS, París).

© LILY LITVAK

© FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

ISBN: 978-84-338-7294-4 • Depósito legal: Gr./1875-2023

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Telf.: 958 243930-246220

www.editorial.ugr.es

Edita:

Fundación Anselmo Lorenzo

Conservación y difusión de la cultura libertaria

Calle Peñuelas, 41, 28005, Madrid

Telf.: 914738248

www.fal.cnt.es

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: Tarma. Estudio gráfico. Granada

Imprime: Comercial impresores. Motril

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

ÍNDICE

PRÓLOGO DE LILY LITVAK. <i>La voz de los vencidos</i>	9
---	---

ENTREVISTAS

Ángel Urzáiz Simón y Consuelo Zabala Martínez. Junio-julio, 1989. Varios encuentros desde Junio 24 y durante Julio 1989 .	13
Antonio Ramos Palomares. Diciembre 15-17, 1990.	89
Jenaro de la Colina. Junio 29-30, 1989	133
Gregorio Gallego García. Junio 12, 1989	179
José Luis García Rúa. Diciembre 11, 1990	201
Abraham Guillén. Junio 13-19, 1989	239
Eduardo de Guzmán. Mayo 25-junio 6, 1989	321
José Sánchez Contreras y Cecilio Hernández Morcillo. Diciembre 10-12, 1990	397
Ramón Álvarez Palomo. Junio 30-julio 1, 1989	437
Teresa Hernández Fernández. Julio 5, 1989	503

LA VOZ DE LOS VENCIDOS
DOCE ENTREVISTAS CON ANARQUISTAS QUE VIVIERON
DURANTE LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA

LILY LITVAK

Es sabido que la historia la escriben los vencedores. El tiempo pasa, la gente olvida o se conforma.

Walter Benjamin en *Tesis sobre la filosofía de la historia* (2008) [1940] había considerado que el rescatar la voz de los vencidos era una tarea urgente e indispensable, y sin duda es urgente e indispensable rescatar la voz de los anarquistas españoles; los vencidos en la Guerra Civil española.

Estas doce entrevistas con anarquistas que pasaron la Guerra Civil en España forman parte de una serie de cincuenta que fueron llevadas a cabo y grabadas entre 1989 y 1991. Las emprendí con el fin de conocerlos personalmente y de oír lo que ellos tenían que decir. No están basadas en cuestionarios formalizados, pues mis preguntas estaban encaminadas a que fueran ellos mismos quienes marcaran el rumbo de la conversación. Tuve la suerte de tener una magnífica comunicación con todos; tenían una excelente memoria y hablaron largamente de sus experiencias en la guerra y de su vida durante el franquismo. Lógicamente, también abordaron otros asuntos contextuales. Entre ellos, me interesaba especialmente saber cuál fue el camino que los llevó a la ideología anarquista, cuál era su interpretación del anarquismo y qué pensaban sobre la actualidad y el futuro de las ideas libertarias.

Las conversaciones no han sido mediadas ni manipuladas y aportan un caudal de información de primera mano que completa lo que se sabe a través de otras fuentes. Pueden considerarse como documentos de la literatura testimonial de la Guerra Civil española. Los anarquistas entrevistados fueron testigos presenciales y estaban narrando su propia vida. Su testimonio reivindica a cada uno de ellos como individuo con su propia identidad y, a la vez, siempre está presente la conciencia de una identidad colectiva e históricamente determinada. No fue solo la experiencia de un solo hombre, sino también la de un grupo con una ideología determinada.

Se trataron muchos temas. Al comentar su formación ideológica hablaron de la Juventudes Libertarias y de la función de las escuelas laicas. Señalaron el impulso de liberación social y de iniciación ideológica que se llevó a

cabo en los ateneos libertarios. Insistieron en la importancia de los periódicos libertarios que orientaron la opinión entre los trabajadores y anunciaban, desde hacía tiempo, el avance del fascismo y la inminencia de un golpe de Estado. Al leer estas páginas, queda clara la energía del movimiento obrero libertario durante la Segunda República. Desde entonces la madurez del proyecto anarquista se planteó con todas sus consecuencias y la CNT era la organización mayoritaria y de más fuerza entre los trabajadores españoles.

Pregunté a menudo dónde se encontraban ellos en los días que siguieron al 17 y el 18 de julio de 1936. Qué hicieron, qué pensaron, cuál fue la reacción en sus pueblos y ciudades, cómo y hasta qué punto se manifestó entonces el movimiento libertario. Contaron que el pueblo se echó a la calle para enfrentarse al fascismo. Los anarquistas patrullaban las calles y asaltaron armerías y cuarteles para obtener armas, como en Madrid, donde se preparó el asalto al Cuartel de la Montaña, e iniciaron la rápida organización de las milicias autónomas.

La Guerra Civil es descrita con todo detalle, el combate, los diversos frentes de batalla, la defensa de las ciudades. Al hablar de las victorias dieron testimonios de la alegría en los pueblos y ciudades y explicaron cómo habían llevado a cabo la colectivización de las empresas y las tierras y la socialización de los medios de producción en las zonas liberadas. Explicaron cómo, desgraciadamente, pronto fue empeorando la situación y comenzaron a sucederse las derrotas. Junto con ello, expresaron sus quejas contra la República que se había negado a darles armas y ahora intentaba negociar con el fascismo para detener su avance.

Con la derrota final, algunos partieron al exilio, y los que regresaron a sus hogares se enfrentaron con una nueva realidad. Aunque oficialmente la guerra había terminado en 1939, la represión continuó durante muchos años, y fue, según estos testimonios, terriblemente cruel. En las entrevistas dan parte de los consejos de guerra que eran farsas jurídicas, sin imparcialidad ni justicia, de los fusilamientos en masa, de campos de concentración y prisiones horribles. Se ve claro aquí que el espacio represivo del franquismo fue la cárcel, donde la gente moría por el hacinamiento, el hambre, la disentería, las enfermedades y epidemias. Hay largas y detalladas descripciones de las noches de saca; los sonidos, los gestos y susurros que las anunciaban y aumentaban una indescriptible angustia.

En la denuncia de la represión, hay un deseo de luchar contra el olvido. Estos textos están llenos de preguntas insistentes, por qué aconteció la derrota, qué es lo que falló, por qué el mundo no respondió adecuadamente, y sobre todo cómo fue posible que hubiera una represión tan cruenta y tan duradera. Muchos hablaron de lo que aconteció después, inclusive del cambio político de la Transición que se llevó a cabo contando con el

silencio sobre los crímenes cometidos. Y también se preguntaban si ellos habían quedado olvidados, y si toda su lucha fue inútil.

Hay aquí un mensaje contra el olvido, pero sobre todo una afirmación de la perdurabilidad de sus ideas. Entre las diferencias de opiniones, todos coincidieron en establecer la coherencia del pensamiento libertario que, según ellos, fue y seguirá siendo válido a través del tiempo, porque permite aportaciones nuevas, y está abierto siempre y de mil maneras en beneficio de la humanidad.

Esas ideas no fueron solo generalizaciones. Todos estaban muy conscientes de los preceptos económicos y sociales del anarquismo. Lo compararon con las premisas explotadoras del capitalismo basadas en el sistema del asalariado y de la propiedad y atacaron el fraude del comunismo autoritario y su colosal fracaso como sistema económico. Estaban firmes en su oposición al Estado, que niega la libertad y significa violencia, dominación y sojuzgamiento. Además, siempre sostuvieron que el Estado tenía un carácter de clase, que era el represor de los oprimidos y el aparato armado y administrativo que ejercía los intereses de la clase social dominante.

Como soluciones económicas proponían, en cambio, la abolición de la propiedad privada, la libre asociación y federación de los trabajadores y el colectivismo autogestionario. Insistieron en que la igualdad económica y social se implantaría con la organización espontánea del trabajo y la propiedad colectiva de las asociaciones productoras, libremente organizadas y federadas desde las comunas y no por la acción del Estado.

Hay muchas referencias a la CNT y a los sindicatos. A través de ellos se podrían lograr las reivindicaciones contra la explotación capitalista, y serían la base de una nueva organización económica, que prepararía la revolución social.

Siempre insistieron en que el anarquismo debía definirse como un criterio político válido, pero que no era solo eso. Era también, según ellos, un pensamiento ético y social, un ideario construido sobre las bases de la solidaridad, la igualdad, el bienestar, y que tenía como principio fundamental la libertad, innata e inherente a todos nosotros; el máspreciado derecho del hombre.

Hay que preguntarse ahora si los anarquistas fueron en verdad vencidos, ¿que pasó con sus ideas? ¿qué pasó con ellos? ¿todo se olvidó al acabar la Guerra?

Desde la Segunda Guerra Mundial, Europa comprendió que la Guerra de España había sido un acontecimiento emblemático y que pronto también allí se estaría luchando contra el fascismo. Albert Camus escribió muchas veces sobre España y mencionó la Guerra Civil en artículos y editoriales del periódico *Combat*. Para él, España era una “tierra de rebeldes libertarios amantes de la vida” y creía que la Guerra Civil había sido una

feroz batalla por la libertad de importancia internacional. En un editorial de 1944, titulado “Nuestros hermanos de España” insistía en que la guerra europea había comenzado en España y que no debería terminarse sin ella.

Pero mientras tanto, los anarquistas españoles nunca se retiraron de la lucha contra el fascismo. De entre los miles de españoles que huyeron de Franco, muchos de ellos eran militantes anarquistas aguerridos y dispuestos a pelear. Los nombre anarquistas, ya conocidos desde la Guerra Civil, han quedado inscritos en las páginas de la guerra europea, como Antonio Ortiz, Ramón Villa Capdevilla, Francisco Ponzán Vidal... y además, cientos actuaron en diversos batallones y maquis.

Tal vez hay que mencionar, muy brevemente, a los que pertenecieron a la Nueve, así se llamó familiarmente a la 9.^a Compañía de la 2.^a División Blindada de la Francia Libre (también conocida como División Leclerc), una compañía, bajo mando francés, formada casi íntegramente por unos ciento cincuenta españoles, entre ellos socialistas, algunos comunistas y varios anarquistas y del POUM. La tarde del 24 de agosto de 1944, la Nueve fue la primera unidad aliada que entró en París, habían roto la línea defensiva de la *Wehrmacht* y penetrado en la capital a bordo de blindados con nombres como *Los Cosacos*, *Madrid*, *Los Pingüinos*, *Teruel*, *Ebro*, *Guer-nica*, *Resistencia*, *Santander*, *Guadalajara* y *Don Quichotte*.

* * *

Quiero agradecer a la Fundación Anselmo Lorenzo y a la Fundación Aurora Intermitente que me ayudaron a lograr las entrevistas, así como a los compañeros anarquistas que me acompañaron a muchas de ellas. Agradezco a Rafael de la Dehesa y a Rodrigo Lopes de Barros por sus comentarios e ideas y por su invaluable ayuda con las transcripciones de las cintas grabadas. Doy las gracias a Héctor García Wiedemann, Fran Andújar, Claudio Rodríguez Fer, José Antonio González Alcantud, Sancho Ruiz Somalo, Pepa García Sanchis, José Ángel Urzáiz Zavala por su colaboración y ayuda, a Antonio Cruz Casado y a Juani Toledano que me acompañaron por Córdoba, a David Valle por su generosa investigación y por el envío de preciosos documentos del Centro Documental de la Memoria Histórica.

Este proyecto no se hubiera realizado sin la generosa colaboración de Manuel Carlos García. Más que ayuda, Manuel, o Manolo, como yo lo llamo, ha contribuido de manera esencial en todos los aspectos. Manolo revisó varias veces mis manuscritos, me corrigió errores no solo de erratas sino también de contenido y significado y gracias a él he podido concretar y plantear correctamente temas complejos y me ha instruido en los muchos asuntos que yo desconocía.

Le debo una gratitud inmensa.



ÁNGEL URZÁIZ SIMÓN



CONSUELO ZABALA MARTÍNEZ

ENTREVISTA CON ÁNGEL URZAIZ SIMÓN Y CONSUELO ZABALA
MARTÍNEZ REALIZADA EN VARIOS ENCUENTROS DESDE EL 24
DE JUNIO DE 1989 Y DURANTE EL MES DE JULIO EN SU DOMICILIO
EN CALLE LA LIBERTAD 49, 60, EN MÓSTOLES

Esta entrevista con Ángel Urzaiz Simón y Consuelo Zabala Martínez fue más bien una larga conversación desarrollada a lo largo de varios encuentros que tuvieron lugar desde el 24 de junio de 1989 y durante el mes de julio en su domicilio en Móstoles.

Los testimonios de Ángel y Consuelo son muy informativos. Ángel establece la importancia de las Juventudes libertarias, detalla la actividad de los grupos de defensa en Madrid al iniciarse el levantamiento y la organización en los ateneos libertarios, indicando cómo se transformaron en centros de distribución de comida para la población y de armas para los frentes. Explica la creación de la Columna del Rosal y su propia actuación en varias batallas. Habla largamente sobre las horrendas condiciones de las cárceles donde pasó muchos años y sobre todo insiste en que se deben señalar las medidas que dentro y fuera de las cárceles habían tomado los anarquistas para ayudar a los presos e inclusive para salvar la vida de algunos prisioneros condenados a muerte.

Consuelo habla sobre su infancia y su adhesión a las ideas anarquistas, de cómo fue aprehendida e inicialmente encausada con las militantes comunistas conocidas como Las Trece Rosas.

Nos hace saber cómo ella y Ángel establecieron correspondencia cuando ambos estaban en la cárcel. Durante esos años la fe que compartían en las ideas libertarias fue esencial. Más tarde, cuando Ángel estuvo nuevamente preso, esta vez en San Miguel de los Reyes, Consuelo mostró gran determinación. Buscó trabajo en un restaurante de Valencia para estar cerca de Ángel, le llevaba comida y ropa limpia a la prisión y a la vez funcionaba como contacto entre los presos y diversas organizaciones en el exterior. Fue un apoyo absoluto, dice Ángel al respecto.

Tanto Consuelo como Ángel comentaron el ambiente que había en Madrid durante la guerra y su impresión sobre varias personalidades anarquistas, entre ellas Durruti y Cipriano Mera.

Yo admiré la entrega total de Ángel y Consuelo a sus ideas y su concepción del anarquismo. Me pareció que para ellos las ideas libertarias no eran solo una teoría sino una base del comportamiento cotidiano. Eran el fundamento de sus costumbres, normas y valores. Su lealtad con sus amigos y compañeros no era solo un compromiso individual sino una responsabilidad humana. Consideraban la idea de la revolución social unida al intento optimista de fundar una sociedad de individuos libres donde los seres humanos encontrarían su felicidad en la igualdad y la solidaridad.

Me gustó y me conmovió el ver de cerca la vida de Ángel y Consuelo como pareja. Era una unión basada en el amor y en el respeto mutuo. Noté a menudo muestras y palabras de cariño y gran lealtad familiar, me comentaron que guiados por sus principios, trataron de transmitirlos a sus hijos. Creo que los unía un vínculo duradero de amor en una alianza ideológica de toda la vida. Ángel estaba orgulloso por la labor de Consuelo como compañera y aliada, así como Consuelo por la vida que había llevado Ángel.

En estas conversaciones encontré una abundante y novedosa información, pero, además, el conocer de manera personal a Ángel y a Consuelo fue para mí un privilegio y un enorme placer. Lo que empezó siendo una entrevista pronto se convirtió en una amistad. Fui a menudo a su casa, muchas veces en domingo y me convidaban a almorzar. Era un placer el hablar con ellos y disfrutar de su compañía. Encontré en la historia de sus vidas y en su comportamiento un impulso ético esencial que creo que tiene un papel fundamental en la cultura libertaria. En su hogar encontraron ayuda y hospitalidad algunos militantes perseguidos. En mucha menor medida y como simple dato anecdótico, considero que su amistad para conmigo, su trato afectuoso, generoso y amable, es también una medida de la sociabilidad libertaria.

* * *

Ángel Urzáiz Simón, Madrid 1918-Madrid 1998. Desde muy temprana edad Ángel militó en las Juventudes Libertarias y fue miembro del Ateneo Libertario de La Guindalera y La Prosperidad. En 1935 participó contra el golpe de Estado de julio de 1936 en la Casa de Campo, Combatió con la Columna del Rosal en el frente de Madrid, alcanzó el grado de oficial en la Escuela Militar de la República en Valencia, peleó en varios batallas; entre otras en el sector de Porcuna Lopera y en la batalla de Monterrubio. Durante el franquismo fue detenido, juzgado, condenado a muerte y la pena fue conmutada por la de prisión. Estando en la cárcel, estableció correspondencia con Consuelo Zabala Martínez, miembro de

las Juventudes Libertarias que sería su compañera de toda la vida y con quien tendría dos hijos. En 1943, salió del presidio en libertad condicional y militó en la CNT y la FAI clandestinas. En 1947 fue nuevamente detenido, juzgado en 1949 y condenado a treinta años de prisión, que pasó mayormente en San Miguel de los Reyes, fue liberado en 1959. A la muerte de Franco, participó activamente en la reconstrucción del movimiento libertario. En 1977 fue miembro del Comité Regional de la CNT del Centro y en 1984 del Comité Nacional Confederal. Colaboró en *El Aguilucho*, *Bicel*, *Castilla Libre*, *Cenit*, *CNT*, *Construcción*, *Fragua Social*, *Solidaridad Obrera*.

Consuelo Zabala Martínez, Madrid 1920-Madrid, 2004. Creció en el barrio de Lavapiés. Su padre, Francisco Zabala, había sido comunista y más tarde fue militante del Sindicato de la Construcción de la CNT. Cuando sucedió el golpe de Estado, militaba en las Juventudes Libertarias y colaboró en el periódico *Frente Libertario*. En 1937 leyó tres conferencias en una transmisión de Radio Madrid, “Labor a realizar de los ateneos libertarios”. “Sacrifiquémonos por los niños”. y otra sobre el apoyo de México a la República española. Fue detenida por el cargo de “ayuda a la rebelión”. Se la culpaba especialmente por esas conferencias radiadas y por haber ocupado el cargo de secretaria de las Juventudes Libertarias de Chamartín en septiembre de 1938. Fue llevada a la cárcel de mujeres de Las Ventas, e inicialmente encausada junto con las militantes comunistas conocidas como *Las Trece Rosas*. No fue fusilada porque negó ser comunista, e insistió en que era libertaria. Quedó libre en 1940 y trabajó en labores de solidaridad con los presos, siendo la intermediaria entre ellos y el Secretariado Intercontinental en el Exilio. Cuando Ángel y Consuelo estaban en la cárcel establecieron correspondencia. A la salida de la prisión ambos trabajaron en el movimiento anarquista clandestino. Ángel fue nuevamente detenido a finales de 1947 y condenado a treinta años de prisión que debía cumplir en el penal de San Miguel de los Reyes. Para estar cerca de su compañero, Consuelo se instaló con sus dos hijos, José Ángel y Paco en Valencia y trabajaba en un restaurante, hasta que Ángel fue liberado en 1959.

* * *

ENTREVISTA

LL: *Estoy haciendo una serie de entrevistas a compañeros anarquistas, voy a viajar a varias ciudades españolas para conocerlos y me gustaría que me indicaran los nombres de algunas personas que pueda contactar.*

ÁNGEL: Sí, te los voy a dar y además vas a poder ir directamente a la casa del único superviviente de la creación de la FAI, en Valencia es el único que queda: Progreso Fernández.

CONSUELO: Tiene 91 años, está muy bien.

ÁNGEL: Ahora con motivo del pleno nacional de regionales que se celebró allí, hemos estado con él. Nosotros cuando vamos allí, nos vamos a su casa y ellos cuando vienen a Madrid paran aquí. Es una relación que viene de la clandestinidad y posteriormente de la permanencia mía en el penal de San Miguel de los Reyes, durante los años que estuve allí.

LL: *Ahora para entrevistarlos a ustedes, si quieren, voy haciendo algunas preguntas y me pueden contestar. ¿está funcionando la grabadora?*

ÁNGEL: Es tu arma de trabajo. Si tienes problema de pilas yo tengo pilas ahí.

LL: *Ya está. Ángel ¿me puedes hablar de la situación familiar de tu casa, antes de o durante la época en que te uniste a las Juventudes Libertarias.*

ÁNGEL: Yo procedo de una familia por parte de mi padre que ya era republicano. Pertenecía en aquella época en que ser republicano ya era un ascender bastante importante en el campo demócrata del progresismo. Mi padre pertenecía a lo que fue un ala del republicanismo de izquierda, Izquierda radical socialista, que entonces estaba dirigida por Eduardo Ortega y Gasset, hermano de José, el filósofo y por el diputado Botella, eran los que llevaban esta fracción del campo republicano, de izquierda radical socialista.

Entonces, de pequeño, el desenvolvimiento de la casa era de libertad en este campo y apenas comencé a trabajar a los catorce años, en el taller de metalurgia donde yo trabajé existían tres o cuatro compañeros de las Juventudes y de la CNT, e inmediatamente enlacé con ellos. Me sentí identificado y automáticamente pasé a la participación en las Juventudes Libertarias de una de las barriadas de Madrid, la de Guindalera y Prosperidad¹, que tuvo un

1. La Guindalera, barrio de Madrid perteneciente al distrito de Salamanca. Está delimitado por la Avenida de América, las calles de Francisco Silvela y Alcalá. Empezó a poblarse a mediados del siglo XIX como barrio satélite del ensanche con asentamientos hortelanos. Su nombre proviene de un huerto de guindos existente por las cercanías. Tuvo una de las primeras líneas de tranvías madrileños. La Prosperidad, barrio de Madrid perteneciente a

plantel maravilloso de compañeros. Bueno, esto concierne a lo fundamental ideológico y por consiguiente, como trabajador y como aprendiz, con solo catorce años, pasé a integrarme en el sindicato de metalurgia de la CNT. Esto fue en el año treinta y tres y desde entonces ya continué la entrega a las ideas dentro de la CNT, dentro de las Juventudes Libertarias². Y otro de los esquemas de trabajo que había dentro de lo que se podía considerar el movimiento libertario eran los ateneos libertarios y entonces yo también pasé a participar en la vida de los ateneos libertarios. Principalmente atendían a la labor de culturizar, más específicamente, a dar al militante mayores conocimientos que la propia CNT, donde se albergaba al trabajador sin exigirle nada más que su condición de trabajador. Entonces, los ateneos libertarios y las Juventudes Libertarias igualmente, tenían estos campos específicos de difusión para crear un mayor concepto de las ideas en el militante que se integraba en ellos.

LL: *¿Me puedes contar algo más de las actividades de los ateneos libertarios?*

ÁNGEL: Los ateneos libertarios³ eran una concesión específica de la vida libertaria; la creación del militante. Entonces, principalmente su labor era

Chamartín, colindante con el distrito de Salamanca. Su nombre se debe a Próspero Soynard y Polen, propietario que en el siglo XIX adquirió y parceló las fincas originarias del barrio, adquiridas por inmigrantes obreros que llegaban a Madrid provenientes del interior.

2. La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL), organización juvenil anarquista creada en Madrid en 1932. Se la conoce también como Juventudes anarquistas, y por sus acrónimos, JJLL y JJAA. No hay exactitud sobre sus orígenes exactos. Algunos dicen que fue una idea del anarquista Valeriano Orobón Fernández, pero se sabe que existían varios grupos juveniles anarquistas antes de la fecha de su fundación. El congreso constituyente de la FIJL tuvo lugar en Madrid entre los días 22 y 24 de junio de 1932. Estaban representadas las delegaciones de Madrid, Barcelona, Valencia y Granada. Se redactó una declaración de *Principios, tácticas y finalidades*. En 1932 los grupos de Granada editaban el periódico *Anarquía*. En la misma época en Madrid había once grupos juveniles libertarios. En Barcelona había un comité regional de Juventudes Libertarias. Con los grupos de Valencia y otros, se constituyó la base de las JJLL que se extendió por toda la península.

3. Los ateneos son centros para la difusión de la cultura. En España a partir de mediados del siglo XIX, la clase trabajadora creó sus propios ateneos, donde realizaban actos culturales y educativos. Anselmo Lorenzo insistía en que lo primero que debían hacer los sindicatos de cada localidad era crear un ateneo libertario. Desde principios del siglo XX en muchos ateneos libertarios se crearon escuelas basadas en las propuestas de Francisco Ferrer Guardia. Los ateneos libertarios fueron una verdadera universidad popular para la clase obrera de todas las edades. Las mujeres trabajadoras encontraban igualdad de condiciones con los hombres. Eran también lugar de encuentro para debatir, crear vínculos y discutir problemas.

[hacer] conferencias de trabajos en grupos donde los planteles de compañeros con amplios conocimientos, durante el curso de la semana, iban dando conferencias sobre temas tanto de ecología como los propiamente ideológicos, era un abanico muy amplio en cuanto a todo lo que se trataba. Y, una de las cosas que propiciaban los ateneos libertarios por entonces, era la mayor difusión de la prensa a través de las lecturas de difusión para su mayor venta. En Madrid, salíamos unos grupos de los ateneos a venderla y supongo que en el resto de España podría ser tres cuartos de lo mismo, se trataba de ampliar el espectro de venta de todo lo que concernía y, principalmente de la prensa de *Juventud Libre* y del propio *CNT* [diario], que eran los órganos que teníamos entonces.

Y había un campo que era la creación del militante, de un apoyo a lo que era el cuerpo de la CNT o que era la CNT en sí, pues era la adscripción del trabajador, de ahí que se convirtiera en una organización que rebasaba bastante el millón de afiliados. Pero lógicamente había que pensar que ese millón de afiliados no eran militantes. No era gente que conocía en profundidad las ideas. Era gente que sentía el atractivo de la CNT por su forma de luchar, por su forma de presentar las reivindicaciones, tanto las del día a día, como las posteriores, que eran las ideológicas. Todo el movimiento de la CNT, entonces prendía fácilmente en lo que era el espíritu del pueblo español, de su rebeldía individual, innata, que luego, lamentablemente y no sabemos por qué proceso, se ha venido muy abajo, pero que entonces respondía a todo esto, figs. 1a y 1b.

Había una faceta de los ateneos libertarios que era la creación de grupos. Grupos que venían siendo de cuatro, cinco o seis compañeros normalmente por afinidad. Al existir la FAI como organización anarquista, también llevaba esa creación de grupos de afinidad. Entonces, un porcentaje grande de gente que estaba en los ateneos libertarios, no pertenecían a la FAI y sin embargo, se creaban estos grupos específicos de apoyo a las reivindicaciones diarias de CNT. De esta manera, los conflictos laborales que la CNT planteaba, tenían un papel importantísimo para vitalizar todo esto y lo creaba o partía de los ateneos libertarios.

Yo te puedo hablar de los dos últimos conflictos que existían en Madrid, en el año treinta y seis. El primero era el de la gastronómica de Madrid, que afectaba a restaurantes, cafeterías, bares y todo lo que representa la gastronomía, donde la CNT tenía una fuerte implantación. Y el último que fue el de la construcción; la huelga de la construcción de Madrid, que ya enlazó directamente con el pronunciamiento militar⁴. Cuando se pro-

4. La huelga de la construcción fue iniciada en Madrid el 1 de junio de 1936, se enmarcó en un contexto de luchas obreras, y solo la detuvo la Guerra Civil. En ella se pusieron

dujo aquí en Madrid, lo del 19 de julio, el 18 en Marruecos, en Madrid, la CNT mantenía la huelga de la construcción. Entonces, sin remitirnos a más atrás, estos conflictos principalmente se salvaron por las actividades del grupo de los ateneos libertarios, porque estaban distribuidos por todo Madrid y se dedicaron al sabotaje tanto en la gastronomía, creando problemas en los lugares donde no habían aceptado la huelga, como donde estaba el esquírol, donde el patrón persistía en abrir y, ahí se fue creando un clima, dijéramos, de semiviolencia.

La CNT tuvo que apelar a estos medios para que el conflicto no se viniera abajo. Entonces, una parte importante de esto lo cumplían los grupos de los ateneos libertarios. Y en la huelga de la construcción pasaban tres cuartos lo mismo. La huelga de la construcción, que en principio estaba asumida por UGT y CNT, a los pocos días de producirse este conflicto, la UGT dio marcha atrás y dio a sus afiliados la orden de incorporación al trabajo. Entonces, existió un momento crítico cuando la gente vio que se le escapaba el conflicto y automáticamente vino a pronunciarse también a través del sabotaje por el hecho directo, igual que los grupos de defensa de los ateneos libertarios que hizo partícipe muy directo de esto al esquírol. Había bastantes esquiroles que se les hizo bajar desde los andamios. Y al que persistía se le agarraba por la camisa y se le decía: “O vas por las escaleras o vas al vacío”. Existía incluso, sobre la intervención de los ateneos libertarios algo que me parece que no está reflejado aquí, sobre el hecho de la construcción. Hubo un momento vital en que había incertidumbre de que se desplomara la huelga de la construcción. Y el conflicto vino con la intervención de uno de los grupos de los ateneos libertarios, concretamente el de Guindalera y Prosperidad. Se fueron a un polvorín que estaba en Colmenar Viejo. Asaltaron ese polvorín, se trajeron la dinamita que había allí, prepararon una serie de artefactos y los colocaron en varios edificios de Madrid que estaban en construcción y se procedió a la explosión de estos artefactos.

Entonces, la huelga de la construcción tomó ya otro cariz de mayor violencia, pero con grandes posibilidades de éxito, puesto que la mayor parte de los obreros de la construcción de UGT, que a regañadientes habían aceptado la orden de UGT, volvieron a incorporarse a la huelga. Y dentro de esto se produjo otro fenómeno, que fue la convocatoria de una

en movimiento 80.000 obreros de la construcción. Entre las reivindicaciones que se pedían estaba el aumento del salario y la reducción de la jornada, pero también rechazaban la mediación del Estado. Ver “La huelga de la construcción de junio/julio de 1936 en Madrid, *El salariado*, <https://elsalariado.info/2015/02/14/huelga-construccion-madrid/>

concentración de trabajadores de la construcción que se hizo en lo que se conocía como el Campo de Maravillas. Está en Cuatro Caminos, actualmente hay un mercado, pero entonces era un campo y allí se produjo la concentración de trabajadores de la construcción. Asistieron miles y miles de trabajadores de la UGT a esta concentración.

LL: *¿Y tú estuviste en esta concentración?*

ÁNGEL: Sí, sí, sí.

LL: *En estos acontecimientos de la huelga de la construcción ¿qué parte tomabas?*

ÁNGEL: Pues fue una participación directa, aún siendo joven fue una participación directa. Nosotros por nuestra edad yo entonces tenía diecisiete años, pero ya había intervenido en otros conflictos anteriores, pues como te he dicho, desde los catorce años estaba participando, pero por nuestra edad, por ser tan jóvenes, hacíamos una labor independiente de lo activo, pero una labor de traslado de estos materiales, porque una persona de cierta edad ya se hacía más sospechosa a la policía de lo que pudiera estar llevando. Entonces, tanto compañeritas de esas edades como nosotros actuábamos muy bien en ese aspecto, nos desenvolvíamos muy bien. Y se hacían estas labores, así como por ejemplo, cuando se editaba un manifiesto de convocatoria de huelga, el traslado de los lugares donde se hacía a los lugares de distribución, lo solíamos hacer nosotros ya que pasábamos más desapercibidos para la policía.

De todo esto, te estoy hablando con un testimonio directo. Porque, volviendo a esa concentración, ahí se produjeron infinidad de deserciones del campo ugetista. En el propia concentración volaron a centenares los camiones rotos de la UGT. Mientras tanto en las azoteas, junto a las plazas estaban los guardias de asalto que así se llamaban entonces, que era lo que actualmente conocemos como policía armada o como la policía. Estos rodearon todo lo que circundaba a ese campo con ametralladoras. Pero, en fin, aquello fue un éxito rotundo de la CNT en virtud de todos los apoyos que había recibido de los ateneos libertarios. Donde vuelvo a insistir, había una militancia curtida ya para todos esos avatares.

LL: *¿Hubo oradores? ¿te recuerdas de alguno?*

ÁNGEL: Sí. Estuvo Cipriano Mera, estuvo Teodoro Mora que era otro destacado militante del Sindicato de la construcción de Madrid y hubo un compañero de la barriada de Guindalera y Prosperidad, pero ahora no me acuerdo de su nombre, que estuvo en el Comité Nacional y lo mataron en Palma de Mallorca. Pero no me acuerdo ahora su nombre... Fueron los tres principales que intervinieron.

LL: *¿Y qué te impresionó?*

ÁNGEL: Bueno, trasladado a esos momentos, nada de lo que se ve ahora tiene parangón con aquello. Se vivían momentos muy especiales, el trabajador medio estaba preparado a que estallara algo en cualquier momento, que es lo que luego sucedió. En un movimiento revolucionario existe, en líneas generales, esa mentalización. Es fácil llevarlo adelante, eso entraña un gran espíritu, un ánimo abierto a la lucha, un deseo de rebasar las circunstancias que propiciaba el propio gobierno de la República, que estaba defendiendo intereses de tipo burgués y no quería pasar de ahí. Entonces, son épocas para el que las vive en la juventud, que se recuerdan con gran nostalgia, con una emoción de lo que pudo representar todo aquel espíritu de rebeldía, de lucha directa. Y que luego, por el alzamiento militar y todo lo que trajo consigo y posteriormente por la gran represión de la postguerra, pues ha ido matando algo en el pueblo español hasta convertirlo, para mí, en lo que es hoy un pingajo de pueblo. El pueblo español hoy es el polo opuesto, las antípodas, de lo que representó en toda aquella época.

LL: *¿Ustedes en los ateneos, tenían otros propósitos próximos, como las huelgas y también discutían sobre la posibilidad de la revolución?*

ÁNGEL: Sí. La revolución era el objetivo final de la CNT y por su propia naturaleza, reunía las dos vertientes que podían estar en el espíritu del hombre, como ser humano y como ser inquieto que aspira a mayores logros en la vida. Existía la dualidad de la persona. Como trabajador, estaba la conquista de sus derechos día a día y luego la concepción finalista, en las ideas generales, que era lo que había propiciado el anarquismo. Pero ya más concretamente habló de la creación en 1910 de la CNT, huyendo de las propuestas políticas que fraccionan el comportamiento humano, que lo diluyen en una serie de vertientes o caminos, el anarcosindicalismo lo que trataba de hacer es compensarlo en sí. Y planteaba el dilema siguiente, el trabajador, es decir, el productor, tiene la obligación hacia sí mismo, pero aparte de la necesidad concreta de luchar por su existencia, tiene la obligación como ser humano que está contribuyendo en el organismo del trabajo de reivindicar todas las posibilidades para que su esfuerzo personal marche por los caminos del ser humano. No debe continuar siendo un esclavo moderno y por ello como ser humano debe tener conciencia de que hay algo más en la existencia, mayores posibilidades de libertad y por ello debe quedarse inmerso en esta lucha y no cercenarla, no fraccionarla por unos y otros sitios adonde se puede diluir. Y, en esos campos, nosotros, desde los ateneos libertarios, justamente lo que se estaba haciendo era resaltar ciertos principios. Porque ahora está lo del ecologismo, está

el antimilitarismo, están todas estas reivindicaciones humanas que como anarcosindicalistas las vemos muy bien, aunque volvemos a ver la cosa degenerativa, porque ahora no tienen un sentido consciente, porque no se ven como una totalidad. Vamos viendo en modestos artículos a través de CNT que los ecologistas, los verdes que así los llaman ahora, caen en los mismo vicios que los políticos.

LL: *¿Es porque no tienen una ideología económica ni una política?*

ÁNGEL: Claro, no la tienen. Están faltos de las raíces, de los pilares. A los antimilitaristas, los insumisos, les pasa lo mismo. Son muchachos, que por su edad, indudablemente, llevan una rebeldía y rechazan el proyecto militarista, no quieren asumirlo, pero ahí termina toda su lucha. En el momento en que su logro está consumado, ahí se termina todo. Y es penoso que un chaval con veinticinco o veintiséis años, una vez conseguido el objetivo que se proponía de no incorporarse al servicio, que crea que ha saldado toda su vida como persona y que ya no tiene otros objetivos.

Y esto es lo que siempre ha tratado de recoger la CNT. Estamos hartos de que se comenta todo eso a nivel personal y de que no nos enseñan nada nuevo, ni los verdes ni los insumisos nos enseñan nada nuevo a los hombres de la CNT, a los que fuimos jóvenes de las Juventudes Libertarias. No se enseña nada nuevo. Nosotros, en los ateneos libertarios, los sábados y los domingos, proyectábamos de cara a la naturaleza y transformábamos el campo y las orillas de los ríos en una mentalización de todo lo que representaba la naturaleza, de la defensa que había que hacer de todo eso. Y en cuanto a los insumisos, nadie puede dar lecciones a los militantes de la CNT que desde siempre se han opuesto al militarismo, que han arriesgado su propia libertad, que no se incorporaban al servicio militar, porque no les daba la gana, porque iba en contra de sus concepciones y han luchado por eso desde siempre. Desearíamos que se metiera en la mente de la gente joven, que no se puede ser rebelde durante cinco o seis años y considerar que con eso se ha terminado todo.

En la vida, mientras que tienes esa edad, mientras que se puede participar de las cosas, el luchar es obligación moral de la persona. Primero, por supervivencia con dignidad y, en segundo lugar, por el aporte a que una sociedad tenga la mayor libertad posible. Claro que se pone como meta el comunismo libertario o el anarquismo, pero, fijándose esta meta, la gente debe ir contribuyendo a aumentar esas parcelas de libertad. Y es lo que la CNT ha venido difundiendo o defendiendo siempre y han sido las raíces de su existencia. Claro, cuando hablo de la CNT, vuelvo a lo mismo, hablo de lo que entonces eran los ateneos libertarios, hablo de lo que eran las Juventudes Libertarias y hablo de lo que era la Federación Anarquista Ibérica.